



**Conferencia de las
Naciones Unidas sobre
Comercio y Desarrollo**

Distr.
LIMITADA

TD/B/54/SC.2/L.1
10 de octubre de 2007

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

JUNTA DE COMERCIO Y DESARROLLO
54º período de sesiones
Ginebra, 1º a 11 de octubre de 2007

**PROYECTO DE INFORME DE LA JUNTA DE COMERCIO
Y DESARROLLO SOBRE SU 54º PERÍODO DE SESIONES**

celebrado en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
del 1º al 11 de octubre de 2007

Relator: Sr. Mohammad Ali ZARIE ZARE (República Islámica del Irán)

ÍNDICE

	<i>Página</i>
COMITÉ II DEL PERÍODO DE SESIONES	2
El desarrollo económico en África. La reivindicación del espacio de políticas. La movilización de recursos nacionales y los Estados desarrollistas.....	2
Resumen del Presidente	2

COMITÉ II DEL PERÍODO DE SESIONES¹

El desarrollo económico en África. La reivindicación del espacio de políticas. La movilización de recursos nacionales y los Estados desarrollistas (Tema 5 del programa)

Resumen del Presidente

1. Las delegaciones elogiaron la gran calidad y el enfoque analítico de la publicación titulada *El desarrollo económico en África. La reivindicación del espacio de políticas. La movilización de recursos nacionales y los Estados desarrollistas*, aunque se expresaron algunas reservas con respecto a la demora en su presentación.
2. Muchas delegaciones señalaron la importancia que seguían teniendo para el continente africano la asistencia oficial para el desarrollo y la ayuda para el comercio. Instaron a los países desarrollados a que cumplieran su compromiso de duplicar la ayuda al continente a fin de que pudiera alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio. Si bien algunos delegados dijeron que los efectos de la ayuda recibida para el desarrollo eran poco perceptibles en el continente, otros señalaron que los compromisos en cuanto a esa ayuda actualmente no se estaban cumpliendo, y que las cifras estaban sesgadas por la inclusión del alivio de la deuda. La asistencia oficial para el desarrollo también tenía muchas limitaciones, como las condicionalidades que limitaban el espacio de políticas de los receptores; en los últimos años, gran parte de ella se había asignado a los sectores sociales, en detrimento de las mejoras en la infraestructura y la capacidad productiva. Por lo tanto, era necesario movilizar recursos internos no sólo para complementar la ayuda sino también para adquirir flexibilidad y espacio de políticas y poder atender a las verdaderas necesidades de África. La mayoría de los delegados convinieron en que los recursos internos podían mobilizarse mediante: a) el aprovechamiento del potencial del sector informal; b) la elaboración de mejores políticas de tributación; c) la utilización de las remesas; y d) la inversión de la tendencia a la fuga de capitales. Algunos expresaron su preocupación de que esas recomendaciones pudieran dar lugar a una excesiva reglamentación que sería

¹ Las versiones electrónicas de las declaraciones de los delegados figuran en el sitio web de la UNCTAD en el formato y el idioma en que se presentaron. Para consultar las intervenciones, sírvanse entrar en www.unctad.org/meetings, seleccionar el órgano intergubernamental y el período de sesiones, y pulsar en "calendario".

perjudicial. En los Consensos de Monterrey y São Paulo se había reconocido la importancia de la movilización de los recursos internos, pero era necesario crear las condiciones internacionales propicias, especialmente para el acceso a los mercados de las exportaciones africanas, así como la inversión en capacidades productivas y recursos humanos. La inversión extranjera directa se había reducido a raíz de la imposición de condiciones estrictas, aunque, al igual que las remesas y la microfinanciación, no debería sustituir sino complementar la asistencia oficial para el desarrollo y el alivio de la deuda.

3. Algunos delegados convinieron en que la fuerte actividad económica experimentada en África en los últimos años se debía en parte a la fuerte demanda de exportaciones de productos primarios y a los vínculos económicos más estrechos con otros países en desarrollo, especialmente de Asia. Por lo tanto, recomendaron una cooperación Sur-Sur más estrecha (mediante el Sistema Global de Preferencias Comerciales entre Países en Desarrollo y las nuevas estrategias conjuntas asiaticoafricanas) así como la "cooperación triangular", puesta de relieve por el Acuerdo de Bandung de 2005.

4. En general se convino en que la actual crisis económica del continente se debió por lo menos en parte, al menor papel que ha venido desempeñando el Estado en África desde el decenio de 1980. El desarrollo sostenible exigía un papel más activo del Estado. El "Estado desarrollista" podía contribuir al desarrollo en el contexto africano, como lo había hecho en Asia, mediante una mayor movilización y utilización del ahorro.

5. Muchos oradores pusieron de relieve el derecho de los países a elegir sus propias estrategias de desarrollo y a disponer de la flexibilidad necesaria para ponerlas en práctica. A ese respecto, el *Informe sobre el desarrollo económico en África de 2007* presentaba un enfoque práctico (y menos dogmático) del desarrollo en África, al recomendar una diversidad de políticas adecuadas para cada uno de los países. El concepto de Estado desarrollista, junto con una mejor utilización de los recursos disponibles, daría lugar a un círculo virtuoso de acumulación, inversión, crecimiento y mitigación de la pobreza. Algunos delegados se refirieron a los diversos fallos del mercado ocasionados por la excesiva intervención del Estado en la economía y concluyeron, si bien no existía una política uniforme para el desarrollo, existían, desde luego, prácticas óptimas, las cuales ponían de manifiesto la importancia del sector privado en el desarrollo. Se convino hasta cierto punto en que algunos compromisos contraídos a nivel

internacional restringían el espacio de políticas en que los países en desarrollo podían aplicar políticas que respondieran a sus necesidades de desarrollo. Sin embargo, algunos delegados se opusieron a que se interpretara la adhesión de los países africanos a la Organización Mundial del Comercio como un factor que limitaba su espacio de políticas, puesto que la calidad de miembro de esa organización ofrecía un entorno comercial previsible y oportunidades que podían aumentar, en lugar de reducir, el espacio de políticas. Además, a los países africanos, especialmente a los menos adelantados, se les ofrecía una flexibilidad considerable en la aplicación de los acuerdos de la Organización Mundial del Comercio.

6. Varias delegaciones destacaron el importante papel que desempeñaba el sector privado en el proceso de desarrollo y, en el caso de África, el papel de la pequeña y mediana empresa y de las instituciones de microcrédito. Era importante crear y mantener un entorno nacional adecuado mediante la buena gobernanza y la creación de economías integradas internamente, a fin de aumentar el ahorro y la inversión que estimulaban el fuerte crecimiento. El desarrollo del sector privado también se beneficiaría de la creación de economías basadas en el conocimiento y la integración de África en la sociedad internacional del conocimiento, al igual que el desarrollo de los recursos humanos, que permitirían elaborar y poner en práctica una estrategia de desarrollo que reflejara la realidad de África. Algunos delegados señalaron que el hecho de que los países africanos no hubieran podido desarrollarse con mayor rapidez se debía en gran parte a la injerencia indebida en las actividades del sector privado, a la burocracia excesiva y a las políticas deficientes.

7. Muchos delegados encomiaron a la UNCTAD por realizar investigaciones independientes y que invitaban a la reflexión. Algunos instaron a la UNCTAD a que se ocupara más de desarrollar sinergias con otras organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, especialmente con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, con el objeto de difundir más la labor de la UNCTAD sobre el terreno. Concretamente, se pidió a la UNCTAD que estudiara las formas de: a) realzar el papel del sector privado; b) convertir las actividades informales en actividades económicas formales; c) seguir desarrollando ideas sobre la institución de cartas financieras; y d) promover las relaciones de la Unión Europea con África mediante una nueva estrategia conjunta o un mecanismo de colaboración Unión Europea-África.